



Movilizaciones estudiantiles

● ¿Los secundarios siguen siendo un actor importante dentro de la política? Hablar de movilización social y no pensar en los estudiantes es casi contradictorio. Históricamente en Chile los secundarios han sido los encargados de levantar los movimientos principales dentro de la política chilena. Los liceos han sido los espacios en donde nacen los debates y luego estos terminan instalándose en todo el país; por eso es que hoy surge la pregunta, ¿los secundarios siguen teniendo el mismo peso político?

La respuesta es sí, aunque en contextos distintos. Durante años, los estudiantes fuimos capaces de organizar marchas masivas para expresar nuestra opinión sobre educación, salud, seguridad, etc.

Esto siempre tuvo un significado más allá de lo que encontramos justo y lo que no, sino que era la expresión del descontento de una generación completa.

Hoy esto cambió, vivimos en una sociedad fragmentada políticamente, en donde las instituciones cada vez más generan desconfianza. Además, muchos jóvenes sentimos que la política tradicional no nos representa.

Pero aun así, los estudiantes seguimos presentes cada vez que el país y sus gobiernos debaten recortes de derechos sociales o cuestionarlos. El problema no es la falta de organiza-

ción juvenil; el problema es que cada vez más se nos ignora, humilla y caricaturiza. Se nos critica por movilizarnos, pero pocas veces entra en discusión la razón por la cual nace esa actitud de rebeldía.

Temas como la violencia escolar, así como la legislación que proponen para solucionarla, representan el verdadero problema dentro de la política tradicional del conservadurismo. Los secundarios seguimos y seguiremos siendo un actor político importante, porque seguimos representando algo esencial, la capacidad de incomodar y mostrar los descontentos a través de movilizaciones y poner temas de interés público en la mesa.

Es por esto que me planteo una nueva pregunta, ¿está el mundo político realmente dispuesto a actuar a través de nuestras acciones?

Nahuel Sánchez, estudiante de cuarto medio del Colegio Sagrada Familia de Hornopirén